

Luego ingeniosamente lo dispuso aqui el amor, pues siendo ya Dios por participacion el onbre, llega este Señor a lograr sus finezas con el onbre, y a escusar la nota, porque las emplea con Dios. Bien está; pero aunque queden seguros esos dos lados, pueden amenazar otros riesgos. De tan mal gusto es el onbre, que solo aborrece lo provechoso, y apetece no sin ardor lo nocivo: *Est, & hæc peruersitas, aduers. Gnost. cap. 5. hominum*, decia Tertuliano, *salutaria excutere, exitiosa suscipere*. Todo lo saludable le asna, el veneno le deleita: pues andubo aqui tan aduertido el amor, que labró el antidoto en el mismo veneno, para que ya no coçobrase peligro. Toda el ansia de los onbres es adorar su estomago, tener por Dios a su vientre: *Quorum Deus venter est: Ad Phil. lipp. 3. v. 19.* pues quedese Dios en manjar, y vendrá a ser:

§. III.

Que en el Sacramento andubo tan ingenioso el amor, que hizo seguro del mismo riesgo.

SAcò Dios el pueblo de la steruidumbre dura que padecia; pero así vence a la razon la costumbre, que llevados del deleite de las carnes,

Tertul. aduers. Gnost. cap. 5.

Ad Phil. lipp. 3. v. 19.

apetecian las prisiones: *Vtinã mortui essemus per manum Domini in terra Egypti, quando sedebamus super ollas carniũ.* El afecto a las carnes desmayaba el paso, y llamaba àcia su desdicha al Ebreo: y bien que ace en esa ocasion Dios? Enbiarles codornices: *Factum est vespere, & ascendens coturnix cooperuit castra.* Entra Rabãno a examinar, porque les dio Dios aues, quando pudiera cumplir sin aues aquel antojo, y dice tubo singular misterio, si les diera Dios otras carnes, comieranlas sin dar paso, las codornices venian volando de parte contraria al desierto, y quando el Israelita trataba de lograr sus apetitos mas ansioso, apresuraba tambien el paso, y caminaba àcia la tierra prometida lleuado de su apetito, quando ese mismo apetito parecia de estorbar el buelo: *Nò Rabãno ferarum, non quadrupedum, nec terrestriũ animalium esum tribuit; sed volucrum, vt discernent superna magis desiderare, quã terrena.* Acia la tierra prometida tomaron las aues buelo, y seguialas el Israelita por executar su antojo: y si las carnes los llamabã àcia Egipto, aqui los encaminaron a mejor termino. Ya que àcia la tierra prometida librasen las plumas, lo expresó Lira: *Dicitur hinc ascendere*

Ex. 16. v. 3.

Rabãno apud Glos. ad Nu. 11.

ve coturnix: quia de terra opposita, in qua magna multitudo talium auium inuenitur, ascenderunt in aere voluntate diuina. De la parte contraria a la tierra de promision tomaron el buelo, y así el seguitias era acercarse apresurãdo el camino, con que vino a ser, que lo mismo que parecia estorbo, fuele para caminar àcia donde queria Dios, eficaz motino.

Enfermò Ezequias, quieren que aya sido de ingrato; pero no me persuado que en tan Real nobleza cupiese villano afecto de ingratitud: al fin recabò a fuerza de gemir lo q̃ no alcanzara cò el poder, y para q̃ cobrase las perdidas fuerzas, le puso Isaias no sè q̃ mala de igos sobre la lla-

4. Reg. 20. v. 7. *ga: Afferte massam ficorum, quam cum attulissent, & posuissent super vlcus eius curatus est.* Estrana diligencia para cò seguir salud, quando esta medicina no parecia remedio, sino peligro: los igos de su naturaleza fogosos no tenplan, sino enciendẽ las eridas, pues como aplica para tenplarlas lo que pudiera aplicar. Quando pretendiera encenderlas?

Di cõt aliqui, escribio Lira, *quod ficus, & alia dulcia aggrauant infirmitatem illam, quam habebat Ezequias, vt sic fieret mirabilior sanatio per appositionem illius, quod natum*

Lira.

erat aggrauare. El amor, que tenia Isaias al Principe, le obligò a labrar el remedio del mismo daño, porque de esa suerte fuele la salud mas firme, y la robustez mas estable. Si usara de otra medicina, quedara sienpre esta mala veneno contra la vida; aciendo enpero antidoto del veneno, viuia seguro el cuidado: *Vt sic fieret mirabilior sanatio per appositionem illius, quod natum erat aggrauare:* la fruta que ocasionò a nuestros primeros Padre la muerte, quieren doctos que fueren igos: así lo escribio el estilo elegante del Pelusota:

In hac quoque re arcanus quidam sermo adnexus est à senibus sapientibus ad nos grafsatus, nempe hanc transgressionis arborem esse. La iguera fue la que con su fruto llamò la muerte, pues añançe ya aq̃ese fruto la vida, y viuirã sin recelos el amor: pues ya es alimento de vida lo que antes siruio a la muerte de flecha: así pues quedese Dios en comida, y si el onbre sollicitò su muerte comiendo, ya viuirã el amor sin fasto; pues es eficaz remedio lo que se pudiera recelar ardiẽte tofigo, mortal daño, fatal veneno. Pero no solo se quedò en pan, sino en generoso vino: *Et sanguis meus verè est potus:* y si el efecto de este licor es

Isidor. epist. 51. libr. 1.

facar de juicio a los ombres, debio de quedarfe en aqueste licor Cristo, porque saliesen del que ordinariamente tienen errado: así se oscurece la razón a densas, obscuras nieblas del apetito, q̄ juzga muy al rebes de lo que debia, y ay quien a la luz la censure por tinieblas, y aplauda las tinieblas como pudiera a la luz: pues que remedio? Quedarse en vino este Dios Sacramento, porque su eficacia saque a los ombres del juicio errado, en que viuen, y les de a sentir tan de otra suerte de lo que solian juzgar.

§. III.

Que con este vino forma vn ombre de las cosas, otro juicio, porque sale del engaño.

Dio Aman ambicioso, y vengativo en persuadir al Rey, era conueniente quitar la vida a todo el pueblo de los Ebreos, creyóle el Rey facilmente, y inclinado de su afecto formó contra la inocencia aqueste errado juicio: *De populo age, quod tibi placet*: peregrina resolució oprimit todo vn pueblo por acer gusto a vn valido. Al fin juzgó el Rey era conueniencia de su corona q̄ muriese el Israelita, fixaronse los edictos, y començaron en

Esber
3.v.11.

el pueblo los lamentos: trató Ester de oponerse a calamidad tan urgente, y conbidó al Rey, y a Aman, sentaronse a la mesa, siruióse generoso vino, y quando ya el Principe más gustoso, le declaró Ester el caso: *Postquam vino in caluerat*. Pues no fuera mejor solicitar que renocase el decreto, que anulase la sentencia antes de llamarle al banquete, antes de los brindis, y los regalos, porque muy brindado no parece tan sin sospecha el decreto, antes porque no puede tener sospecha el decreto, quiere que le aga, quando brindado de aqueste vino. Y bien que determina aqui el Principe? Que cuelguen de vn madero infame a Aman, y que se execute en él la sentencia, que amenazó al Israelita: *Suspensus est itaque Aman in patibulo, quod parauerat Mardocheo*. Ay mas raro caso? Si decretó antes pereciese el Israelita, porque aora fulmina contra Aman esa sentencia? Porque antes era el juicio tan errado, que palabra la inocencia por malicia, la virtud por delito, el engaño por acierto. Así viuia tiranizado el entendimiento del apetito, que juzgaba de las cosas muy al contrario: enbragóse decentemente de noble vino, y ya salio tan de su juicio, y tan de

Esber
7.v.2.

de su engaño, que conoció merecia el pueblo de Dios muchos agasajos, y que se enpleaban bien en Amā los mas acedados castigos: *Cū iam esset conuiuium absolutum*, dicen nuestro **Sãctias**. Galpar Sanchez, *& rex multo maduisset vino, promisit Regina iam tertio quicquid a sua liberalitate concedi vellet*. Nunca mas acertado, que quando del antiguo juicio mas notoriamente ageno: aora reconoce la razon, y defiende la verdad: antes patrocinaba la vengança, y la malicia. O que dichoso enagenarse de si, pues se sustituyó por el error el acierto, por el delirio el juicio, por la brutalidad el discurso! Llegad fieles a esta mesa, bebed asta enbrigaros, que esta enbriguez, solo saca del engaño para trasladar a los ombres al acierto. Que de otra fuerte que juzgaba antes, juzgan de las cosas del mundo, los que frequentan este licor generoso; antes todo era aparentarse de vientos, seguir vanidades, satisfacer antojos, lograr apetitos, yã reconocé que es todo mentira, que es todo sombra, que es todo quãto el mundo ostenta, farsa. Cõ el beber olvidaron ya aquel antiguo sentir, y llegaron a este maduro juzgar.

Abla Salomon de la sabiduria, y dice, que fabricó vn sun-

tuoso edificio, que reempló el vino, y sacrificó sus víctimas:

Sapientia adificauit sibi domũ, Prou. 9. excidit columnas septem, immo v.1.

lauit victimas suas, miscuit vinum, & proposuit mensam suã.

Llegan los interpretes a auerignar que víctimas fuesen estas, y quieren aya sido degollar sus hijos. Así leyó Tertuliano: *Sophia iugulauit filios suos.*

O como se conoce apuró el vino, quando izo tan espantable destroço! No son esos hijos las prendas mas amadas del coraçon? No son los que aliméro con cuidado, de los que cuidó con desvelo, por quien se desveló con estudio? Claro está que si: pues como aora los llega no solo a aborrecer, sino a destroçar? Porque el vino, dice Tertuliano, aniuó el juicio, y ilustró al entendimiento: *Sapienter utique iugulauit dum in vitam, & rationaliter dum in gloriam*. Nunca se mostró mas fina madre, que quando sacrificó a Dios esos afectos, quando así mudó de estillo, que ya trató de ofrecerlos si antes cuidaba de conseruarlos: este vino izo que viuiese sienpre de la banda de la razón, y que juzgase lograba mejor los hijos, quando los sacrificaba, que quando los poseía.

Viuir nuestro coraçon tan indinado a lo temporal, a lo fragil, a lo caduco, es porque yer

ra en juzgar nuestro discurso, y porque nos tiraniza el engaño. Si llegamos a sentarnos a esta mesa, y a embriagarnos de aqueste vino, viniere la razon muy despejada, vyeran las nieblas, y no tuvieran mas estimacion con nosotros de la que merecen las criaturas: q̄ por eso se quedó Dios en vino y pan: porque el vino nos saca del engaño, y porque el pan nos comunicase vital aliento. Que no a desfer, dice, el sentarnos a esta mesa, como los antiguos a comer aquel maná: *Non sicut manducaverunt Patres vestri manna*: pues en que erraron quando le comieron? En que por vna parte se alimentaban de este regalo, y por otra querian vivir a su arbitrio, constituirse guia, boluerse a Egipto, adorar su antojo, aclamar vn becerro: pues eso no es comer, sino morir, y así quien deseara morir, lleguese de aquesta suerte a comer: *Et mortui sunt*; pero quien anela esta mesa pretendiente de la vida, a de persuadirse

S. V.

Que no se alimenta, como debe de este plato, quien vive a las leyes de su albedrío.

NO solo digo, que no se an de pretender vanidades; pero ni saludes. Quien come

como debe, se a de transformar en Dios: *In me manet*, y así no a de tener ni otro arbitrio, ni otro gusto, que el que este Señor tubiere. Descaba la Cananea salud para vna ija fuya, valiose de la oracion, clamó a Cristo con afectuosas ansias, y con piadosas congojas, y despues de vn misterioso silencio, dixo, no era bien malograr el pan de los ijos en sustentat brutos: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus*. Oye la resolucion de Cristo, y conformase con ella, asegurando, que en esta ocasió no anela ese pã. *At illa dixit: Etiam Domine*, interpretació de Basilio: *Non rapio panem, micam quero, non in mensam insilio, ad micam anelo, non ego delicias loquor, heres illa tua mensa fruatur... O fides! O prudentia!* Muy prudente se mostró, dice el de Selencia, en asegurar no trataba de sentarse a la mesa en esta ocasió: pues no fuera mejor apeteecer este pan, anelar esta mesa, y procurar acer numero cõ los ijos, para participar de tã fabrosos, y celestiales regalos? No adiertes el caso, dice el de Selencia, vive muy enpeñada en procurrar salud a su ija, y si se sienta a la mesa, a de resignarse de suerte en el arbitrio de Dios, que mire con igual semblante la salud, y la enfermedad, pues aqui lució la prudencia.

Mat. 15
v. 27.

Seleuc.
orat. 20.

dencia en no anelar este plato quando se enpeñaba en buscar la salud su afecto: *O fides! O prudentia!* Conoce advertida la Cananea, que a de desautar tan del todo los afectos vnanos, quien se sentare como ijo a la mesa, q̄ solo a de querer lo que Dios quisiere, sin tener otro norte para sus acciones, que la voluntad diuina, y como la piedad de Madre la inclinaba a solicitar aliuio para la ija, no se atreuió a sentarse a aquesta Soberana mesa. *Non rapio panem, non in mensam insilio*. Y si la Cananea se calificó en esta ocasió de prudente, muy necio se declara quien quiere juntarlo todo, alimentarse a este plato, y vivir muy a su gusto.

En esto consistio todo el engaño de Eua; aneló vna fruta, en quien vbielse diuinidad, y quando apeteciò engañada este regalo, fue paravivir a las leyes de su arbitrio: *Eritis sicut discientes bonum, & malum*. Podrás, dice la serpiente, gouernarte por tu parecer, ser dueño de tu arbitrio, y no tener dependencia ninguna de la voluntad de tu esposo. Este quieren aya sido el motivo de aquel pecado. Oyganmos al Abulense: *Scientes bonum & malum, potest intelligi, quantum ad alias perfectiones, scilicet potentes, & nulli subiecti, sicut Deus nulli subicitur*.

Gen. 3
v. 6.

Abulen.
hic q. 4.

Vio Eua que tenia superior, q̄ debía sujetarse a su imperio, y vivir muy a su arbitrio, y pareciola escusaba este láce, y esta sujecion, comiendo vn fruto, en quien vbielse diuinidad, y erró mas que necia, que si tubiera diuinidad aquel fruto, estubiera tan lexos de quedar muy esenta de obedecer, que antes viviera mas rendida, y mas ajustada: *Sciendum est, quod antequam mulier gustasset de cibo vetito multipliciter peccauit in elatione, & displicetia de diuino mandato*. Solo en vn engaño necio, solo en vn juicio desbaratado pudieron caer dos cosas tan declaradamente reñidas, y tan notoriamente encontradas, como no querer ajustarse al precepto, y tratar de alimentarse de vn regalo muy diuino: pues era mas que euidente, no auia de auitar diuinidad en aquel regalo, o que si la auia, no auia Eua de vivir a las leyes de su antojo. O escarmentemos en nuestra madre, y si tuanos su fracaso para no imitar su exemplo: toda la diuinidad se nos ofrece en aqueste pan: *Hic est panis, qui de caelo descendit*; y si pide ajustarnos con rendida sujeciõ a lo que quiere Dios, este plato, o no lo comamos atreuidos, o vivamos a la voluntad de aqueste Señor sujetos: traslademos nuestra voluntad a la suya, y si el ser muy due-

Abul. q.
6.